

Palabras del Decano



DISCURSO EN EL HOSPITAL NACIONAL DE CLÍNICAS CON MOTIVO DE LA REAPERTURA DEL SERVICIO DE HEMODIÁLISIS (AGOSTO 2011)

Prof. Dr. Gustavo
L. Irigoien
Decano de la Facultad de
Ciencias Médicas
Universidad Nacional de
Córdoba

Quiero agradecer la presencia de la señora rectora de la Universidad Nacional de Córdoba Dra. Carolina Scotto. Al señor Ministro de salud de la Provincia de Córdoba Dr. Oscar González. Al Sr. Presidente del Superior tribunal de justicia de la provincia de Córdoba Dr. Domingo Sesin. A los directores de la Maestría de Bioética. A los directores de hospitales. Al señor presidente del Consejo Médico de Córdoba Dr. Daniel Fernández. Al señor interventor gremial Sr. Alberto Geraiges. A todos los docentes, no docentes y estudiantes.

Quiero destacar la gran importancia que tiene para nosotros la reapertura de este servicio de hemodiálisis. Sus valiosos antecedentes están cargados de logros frente a una problemática seria para los enfermos, como la insuficiencia renal.

Aquí nació este procedimiento en una era de avanzada, con pioneros sobre el tema, producto del estudio, el esfuerzo y el ingenio de todos aquellos innovadores en esta iniciativa. Ese esfuerzo nos permitió lograr el primer trasplante renal en el año 1969. Hace 42 años. Se trataba de donante vivo de hermana a hermana. La paciente vivió 18 años. Finalmente falleció de leucemia.

Se sucedieron muchos avances, fuimos pioneros en la materia. Por muchas razones dejamos de serlo.

Cuando presentamos el proyecto para recuperar el servicio a la señora rectora rápidamente tuvimos su apoyo. Quiero expresarle a la Dra. Carolina Scotto nuestro agradecimiento, por su compromiso y su permanente preocupación por el hospital nacional de clínicas. Muchas gracias señora rectora.

De aquí en más depende de nosotros.

La Dra. Ana María Sesin grafica la historia y la evolución que el servicio tuvo en el tiempo, es necesario entrelazar en forma permanente el pasado con el presente, buscando algo

más que la propia historia como hecho cronológico rígido y estático. Debemos recuperar los valores que inspiraron el desarrollo de una manera de ser y hacer, incorporando nuevamente la cultura del estudio, el trabajo, la vocación y el amor por sus semejantes, actuando siempre en el beneficio claramente demostrable en favor de la institución.

El Hospital Nacional de Clínicas ubicado en un barrio famoso por su historia política, por sus peñas, sus personajes, pero claro las cosas cambian, lo que no cambia es su compromiso con la comunidad, con el barrio, con la sociedad a la que pertenece. Nos atrevemos a decir que el Hospital Nacional de Clínicas refleja las vivencias más claras, más nítidas, donde palpitan las más valiosas y talentosas historias de la Universidad Nacional de Córdoba.

Por aquellos talentos es que surgieron personalidades, que además por su trabajo, dedicación, esmero y desafiando todo tipo de adversidades prestigiaron a estas ya casi centenaria institución. Me refiero a los antiguos practicantes, hoy residentes, médicos, docentes, enfermeros, kinesiólogos, nutricionistas, personal no docente es decir todo el recurso humano en salud. Todos ellos nada esperaron, todo lo hicieron con la fuerza y la consistencia del verdadero compromiso.

Ese es nuestro claro objetivo con la institución. Por toda esta rica, valiosa y profusa historia surge hoy aquí nuestro renovado compromiso.

En primer lugar recuperar lo que perdimos. Fuimos y debemos ser, un hospital escuela, donde la academia y la asistencia se vinculen estrechamente para formar docentes, médicos, investigadores, todo el recurso humano en salud, comprometido con nuestra realidad sanitaria, para asegurar los principios de igualdad y equidad en base a una estrategia renovada que sirva como garante del derecho a la salud. La educación y la salud son una combinación estratégica en la construcción de propuestas que permitan eliminar las desigualdades en términos de salud.

En segundo lugar mencionar la importancia que tiene la administración del hospital, me refiero a la gestión y no solo en su labor rutinaria y a la aplicación de pautas financieras y presupuestarias, me refiero a los procedimientos necesarios para recuperar la capacidad transformadora con el abordaje indispensable de una política de recursos humanos apropiada, coherente, responsable y racional.

Estamos convencidos que el recurso humano en salud no es un problema solo presupuestario, es ético, moral y jurídico.

En ese contexto debemos posicionar el recurso humano en salud. Sabemos que el abordaje de algunos espinosos temas analizados, se encuentran en términos de definir como lo correcto de lo incorrecto. No plantear este debate en nada contribuye a un análisis serio y profundo de los problemas que atraviesan el diseño de un hospital escuela, el que necesariamente debe liderar los procesos en salud.

El principal objetivo es generar un cambio del actual modelo, por otro cuyos vectores más eficaces sirvan para edificar una estructura hospitalaria, moderna, inclusiva que privilegie el trabajo, el cumplimiento de las normas, el sentido de pertenencia, es decir un nuevo contrato social. Valorando el recurso humano y sus necesidades.

Atento a lo anterior, entendemos que la propuesta emergente actual pasa por la consolidación dentro de un marco jurídico-administrativo, capaz de hacer efectiva las condiciones de todos los integrantes del equipo de salud.

Es muy importante, un gran desafío. Para ello debemos superar las condiciones actuales.

En consecuencia esto significa que este orden debe estar presente en la nueva estrategia para recuperar a nuestro querido y emblemático Hospital Nacional de Clínicas.

La única manera de impactar al futuro es considerar el presente.

Por eso quiero aprovechar esta oportunidad con motivo de la puesta en marcha del servicio de hemodiálisis para convocarlos a todos, docentes, no docentes y estudiantes en esta magnífica oportunidad que se nos presenta. Solo de esta manera y entre todos podemos lograrlo, para ser merecedores de tan hermosa y profunda historia que tiene el Hospital Nacional de Clínicas.

Me parece ver y oír a nuestros maestros frente a las camas de los enfermos repartiendo enseñanzas con sus lecciones, con su presencia y con su conducta. Honremos a nuestros inolvidables maestros.